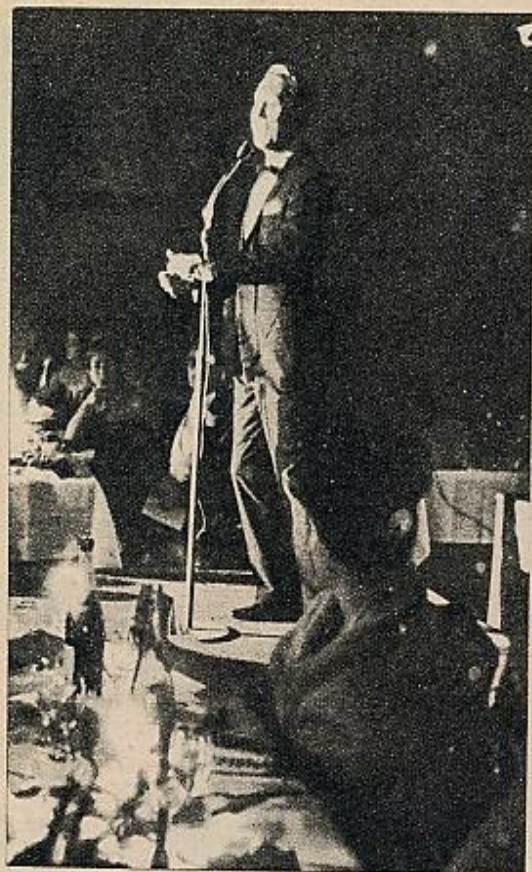
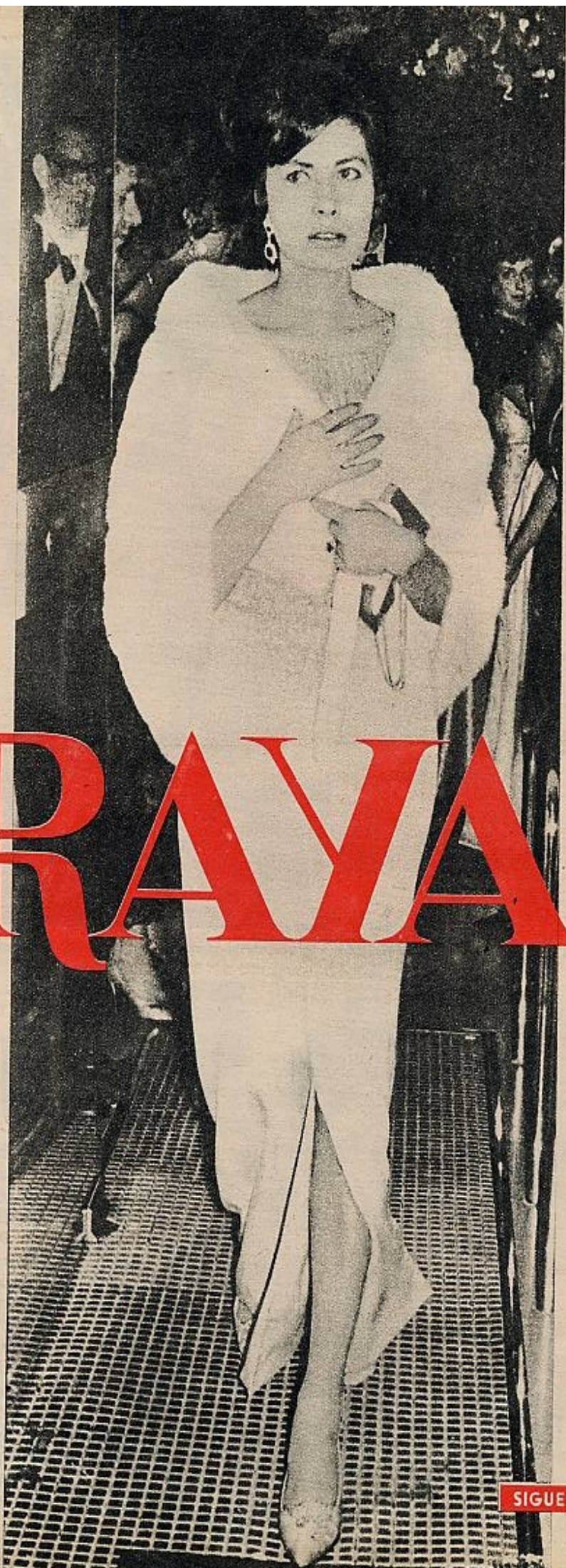




Tras la cena, la orquesta inició un «twist». Soraya bailó con Sandri Khan



En la fiesta organizada a beneficio del Comité Internacional de Refugiados actuó el famoso cantante francés Charles Trenet



# SORAYA

EL TWIST  
DE LA  
EVASION

Soraya —¿«princesa triste» de nuevo?— abandona el hotel del Golf de Dievonne-les-Bains. En su rostro, una sonrisa forzada

SIGUE

# SORAYA



En el hotel del Golf se recaudaron 25.000 dólares. Soraya añadió su belleza

Los asistentes a la fiesta contemplaron la sonrisa de una Soraya melancólica



**L**A princesa Soraya, el príncipe Sandri Khan y el «tout Ginebra» internacional, han asistido hace unos días a la fiesta organizada, a beneficio del Comité Internacional de Refugiados, en la estación de Divonne-les-Bains.

En los salones del hotel del Golf, adornados por el decorador de Christian Dior, y bajo el signo de la solidaridad, el acto celebrado ha permitido recaudar más de 25.000 dólares para aquella caritativa obra.

Después de la cena, la orquesta atrajo hacia la pista a numerosas parejas. Soraya, sin dudarlo, se entregó a la danza cuando los músicos iniciaban un twist. Pero ¿no parecía un poco forzada su sonrisa?

Fueron muchos los que se formularon esta pregunta, recordando, quizá, su compleja historia sentimental, frustrada, una vez más, recientemente sin que hayan existido, en apariencia al menos, razones convincentes para explicar el sesgo inesperado que adoptó su «romance» de mayor repercusión. En el último momento, cuando ya se había facilitado casi oficialmente la noticia de su matrimonio, ella y Von Opel rompían sus relaciones —ésta fue la versión más extendida aunque la



La princesa parece meditar. ¿Podrá superar la quiebra sufrida en su vida?

pareja manifestase simplemente que su compromiso «se aplazaba»— ante las informaciones provenientes de Persia, donde se había producido, como se sabe, un seísmo de trágicas consecuencias.

Viendo bailar el twist a la princesa —como una evasión o un afán de aturdimiento—, cabía pensar que su vida constituye algo más que un veleidoso juego. Principes, «play-boys», capitanes de industria, han girado, en remolino incontenible, en torno suyo: Raimundo Orsini en Roma, Von Krupp en Saint-Moritz, York Noble, Hugh O'Brien en Portofino, y luego, Julio Pavone, Jacques Bergerac, Thurn und Taxis... y Von Opel finalmente. La «princesa triste» recobraba su sonrisa. En la búsqueda no había frivolidad.

Nuevo capítulo cerrado. ¿Qué espera ahora Soraya? Los que contemplaron su twist en el hotel del Golf, de Divonne, aseguran que la ex emperatriz ha vuelto a sonreír. Pero que su sonrisa parecía forzada, como si tratara de ocultar, o de vencer, la quiebra de su vida sentimental.

(Reportaje de Europress.)



Una flor para la princesa